

provincias, estaciones agronómicas como las establecidas en Francia, Alemania, Italia, etc., donde bajo la dirección de hábiles agrónomos se ensayaran las mejoras útiles á cada región, y que sirviendo además de centro de consulta, pudiera en ellas el agricultor adquirir, de un modo fácil y económico, nuevas semillas y lozanos vástagos de las nuevas plantas que podrían aclimatarse en el país.

Mucho pueden hacer las actuales Juntas provinciales de Agricultura, pero sería mayor el provecho si además existiesen los citados centros prácticos.

Confianza pues que nuestros consejos y ligeros conocimientos no han de ser inútiles, y mientras plumas mejor cortadas y agrónomos más autorizados no lo hagan, coordinaremos una serie de artículos principiando por los conocimientos generales de agricultura, ocupándonos luego de algunos estudios especiales y finalizando con algunas reglas de aplicación práctica para este país.

J. E.

CRÓNICA.

Por medio de acto conciliatorio han convenido el Ayuntamiento y D. José Bellavista en que este deje desocupada la casa que habita, y debe derribarse para la apertura de la nueva calle, de que hemos hablado en los números anteriores, por todo el día 30 de Junio del corriente año.

Ha llovido un poco el miércoles y jueves últimos y se han puesto nuestras calles hechas una lástima de tal manera que en ciertos puntos solo pueden atravesarse llevando zancos ó llenándose de barro hasta las rodillas.

A consecuencia de la lluvia, á pesar de ser tan poco abundante, se ha undido en gran parte la acera nuevamente construida en la calle de Capuchinos. Resultado natural de haberla sentado sobre terreno recién removido y que nada se había hecho para solidificarlo. Si los dueños de las cañerías de agua potable, que por allí pasan, no hicieron todo lo que debían para dejar el terreno bien apisonado y en disposición de recibir la acera, no debía tampoco el Ayuntamiento seguir adelante en la construcción de esta sin antes obligar á aquellos á cumplir con las condiciones impuestas.

Sea de quién sea la culpa es urgente la reparación del desperfecto, para comodidad de los transeuntes, y exitarnos la rechifla de los forasteros.

El domingo próximo pasado tuvo lugar la junta general de accionistas de la Compañía del alumbrado por gas de esta villa. En ella después de aprobar el balance y acordar el reparto de 32 pesetas 50 céntimos por acción, se acordó también la construcción de una nueva cisterna y gasómetro y de otras obras en los edificios existentes. A propuesta de la gerencia y junta inspectora se aprobó rebajar el precio del gas del alumbrado particular de 37 céntimos y medio de peseta á 32 céntimos, cuya baja empezará á regir desde 1.º de Agosto próximo á no ser que antes de dicha fecha alcance el número de abonados al de 300.

pues en este caso regirá enseguida. Nuestros plácemes á la Compañía.

Según se dice el Excmo. Sr. Gobernador Civil ha tomado cartas en el asunto del mercado de granos de esta villa. Nosotros lo celebramos pues que así quizás, se evite un conflicto y alguna desgracia que seríamos los primeros en lamentar. Si á los que concurren á vender sus granos se les hace pagar más de lo justo, acudan en queja respetuosa y enérgica á la autoridad local, que ésta les hará justicia, y si no lo hiciera, lo que no creemos, acudan á la autoridad superior civil de la provincia en seguridad de ser atendidos. Esto es lo procedente y no trabajar para llevar el mercado fuera de este término municipal, pues con esto hacen pagar los vidrios rotos á quién no tiene culpa. Díganlo sinó las quejas de tantos y tantos industriales perjudicados por la impremeditada resolución de los labradores.

Se nos ha dicho que la *Crónica* de nuestro número 1.º, ha molestado á nuestro señor alcalde accidental y de todas veras decimos que no fué esta nuestra intención. Al hablar de desaciertos en el municipio no creimos ni quisimos aludir al señor Vila, que de tan poco tiempo acá regento la alcaldía; hablábamos del Ayuntamiento en general y no particularizábamos la cuestión á él ni á nadie. Conocemos la rectitud de miras del Sr. Vila, su integridad y su amor á esta villa, á pesar de los disgustos que acibararan su vida, desde que ocupa, por su desgracia, el mando de ella, y es por esto que nada más lejos de nuestro ánimo que mortificarle. Esto no obstante no quiere decir que renunciemos á censurarle, en sus actos como alcalde, cuando lo creamos justo, si bien siempre lo haremos en la forma cortés que dicho señor se merece.

Nuestro distinguido colaborador D. Joaquin Batet, ha sido nombrado Profesor Auxiliar de la Sección de Letras y Catedrático interino de Latin y Castellano en el Instituto de Mahon. Al dar cuenta á nuestros lectores de este nombramiento al mismo tiempo que aplaudimos disposición tan acertada felicitamos á dicho Sr. y amigo por tan honrosa distinción.

Han honrado nuestra redacción aceptando el cambio que al aparecer les ofrecimos, nuestros apreciables colegas: *El Eco de Badalona*, *El Nuevo ideal de Mataró*, *El Republicano*, *de Sallent* y *La Revista de Sabadell*.

En el número anterior se deslizaron algunas erratas de imprenta en el artículo: *La Escritura Alfabética*, que sin duda subsanó el buen sentido de nuestros lectores. Lo decimos únicamente para complacer á nuestro colaborador y amigo Sr. Vidal autor del artículo citado.

NUESTRA NUEVA VIA-FÉRREA.

A la hora en que escribimos estas líneas no sabemos de una manera segura si podrá inaugurarse mañana la línea férrea de Llerona á S. Martín de Provensals, cuya importancia para esta villa no se oculta á nadie. Es de creer, sin embargo que tan deseado acto no tenga ya nuevos aplazamientos y así debe creerlo la Compañía de la mencionada vía, toda vez que ocho días atrás anunció ya la inaugura-

ción, bien que de una manera condicional.

Un mes atrás podía abrirse ya al público la vía referida; pero, según parece, un acto de otra Compañía, que no es necesario nombrar, inspirado, mas bien en un mezquino sentimiento de egoísmo, que en los levantados impulsos del bien común, se opuso, según parece, á la realización de la mejora y como aquí, gracias á un espediente interminable, se eternizan las cuestiones, ha sucedido lo de siempre. En dimes y diretes se han pasado días y semanas, hasta que las personas llamadas á resolver el conflicto deben haber comprendido que, no así como quiera, pueden ponerse dificultades á una obra cuya explotación, más que á nadie, interesa al público de una extensísima comarca, y de seguro, á estas horas deben haber dado solución á un problema, que en otros países la habría tenido á las pocas horas de haber sido planteado.

Si no fuera así, si la solución estuviese todavía pendiente, levantaríamos nuestra humilde voz para dirigirnos á la superioridad encargada de darla, haciéndonos eco de las quejas que se producen, no solamente en el Vallés y en el llano de Barcelona, si que también en el de Vich y en la montaña y clamando contra ese sistema gracias al cual se transmiten reclamaciones manifiestamente encaminadas, no á evitar (que esto ya todo el mundo ve que es imposible) sino á retardar la inauguración del ferro-carril de Llerona á San Martín de Provensals, que ha de darnos comunicación frecuente y barata con la capital y que, de seguro, nos ofrecerá mayores facilidades que el de Francia, refractario para nosotros hasta ahora á un sin número de ventajas que disfrutaban otras poblaciones y que, si bien ahora, moral ó materialmente ha contribuido á ciertas recientes reformas locales, en cambio, en treinta y tantos años que cuenta de existencia, no nos ha concedido jamás con carácter permanente billetes económicos de ida y vuelta; ha tenido constantemente y con riesgo del tránsito público obstruida por una red de desvíos á nivel la importante calle de Capuchinos; ha hecho imposible el desarrollo de la población por la parte de Levante, levantando un terraplen cuya necesidad dista mucho de ser justificada, á no ser por la necesidad de cubrir defectos, que la misma compañía debía haber previsto antes; nos ha escatimado unos cuantos metros de cloaca, arrojando aguas que hacen mal sano el llano de Palou á la carretera antigua, en vez de conducir las á la riera; ha perjudicado notablemente á los cargadores, no teniendo por durante mucho tiempo un mal tinglado que gtiareciera las mercancías de la intemperie, y, en una palabra, ha parecido siempre dispuesto ha hacer todo lo contrario de lo que deseaba esta villa.